

## REBELIÓN\*

La rima es el tirano empurpurado,  
Es el estigma del esclavo, el grillo  
Que acongoja la marcha de la Idea.  
No aleguéis que es<sup>1</sup> de oro! El Pensamiento  
No se esclaviza a un vil cascabeleo!  
Ha de ser libre de escalar las cumbres  
Entero como un dios, la crin revuelta,  
La frente al sol, al viento. ¿Acaso importa  
Que adorne el ala lo que oprime el vuelo?

Él es por sí, por su divina esencia,  
Música, luz, color, fuerza, belleza!  
¿A qué el carmín, los perfumados pomos?...  
¿Por qué ceñir sus manos enguantadas  
A herir teclados y brindar bombones  
Si libres pueden cosechar estrellas,  
Desviar montañas, empuñar los rayos?  
¡Si la cruz de sus brazos redentores  
Abarca el mundo y acaricia el cielo!  
Y la Belleza sufre y se subleva...  
¡Si es herir a la diosa en pleno pecho  
Mermar el torso divinal de Apolo  
Para ajustarlo a ínfima librea!

Para morir como su ley impone  
El mar no quiere diques, quiere playas!  
Así la Idea cuando surca el verso  
Quiere al final de la ardua galería,  
Más que una puerta de cristal o de oro,  
La pampa abierta que le grita «¡Libre!»

## LA MUSA\*

Yo la quiero cambiante, misteriosa y compleja;  
Con dos ojos de abismo que se vuelvan fanales<sup>1</sup>,  
En su boca, una fruta perfumada y bermeja  
Que destile más miel que los rubios panales;

A veces nos asalta un aguijón de abeja;  
Una raptos feroces a gestos imperiales  
Y sorprenda en su risa el dolor de una queja,  
En sus manos asombren caricias y puñales!

Y que vibre, y desmaye, y llore, y ruja, y cante,  
Y sea águila, tigre, paloma en un instante,  
Que el Universo quepa en sus ansias divinas;  
Tenga una voz que hiele, que suspenda, que inflame,  
Y una frente que erguida su corona reclame  
De rosas<sup>2</sup>, de diamantes, de estrellas o de espinas!

*dinámicas  
estáticas*

\* Las siguientes son correcciones hechas por Delmira Agustini sobre la primera edición de *El libro blanco (Frágil)* de 1907.

Título original: «Buscando Musa».

<sup>1</sup> «Sean sus ojos abismo que se vuelven fanales».

## LA MUSA GRIS\*

Es blanca y es blanda, tan honda y muy blanca  
—¡Solemne, tremenda blancura de cirio!—  
Con grises ojeras tal rubras de muerte,  
Con gestos muy lentos, muy lentos, muy místicos.

Y tiene un perfume de tristes violetas,  
Y perlas tal lágrimas de náyades pálidas,  
Y largos cabellos de sombra nublando  
La torre de nieve que forma la espalda.

---

\* Las siguientes son correcciones hechas por Delmira Agustini sobre la primera edición de *El libro blanco (Frágil)* de 1907. Este poema tiene muchas correcciones. Por esta razón creemos necesario transcribir el texto completo de la segunda versión:

Es honda, muy honda, muy rara, muy blanca.  
(Solemne, tremenda blancura de cirio!)  
Sus grises ojeras de fiebre de tisis  
Hieráticos signos de horrendo ocultismo!  
En el blando cuello viborea de perlas  
Lágrimas de náyade en granadas sartas!  
Ruedan los cabellos de seda neurótica  
En pálida ola de rubio champaña!  
Glacial y monástica su blanca silueta  
Su suave silueta: cadencia de líneas!  
Con rara blandeza sus ritmos que esfuma  
Envuélvela trémulo en halo de plata

El gris desmayante del velo de bruma!  
Lánguidos preludian el beso de ópalo  
Sus labios plumizos en finos temblores;  
Y mecen sus ojos en ondas sonámbulas  
Las grises leyendas del lívido norte!  
Su helante mirada sin fin, de vidente

Glacial y monástica su blanca silueta  
Parece que surge de fondos de enigma...  
Envuélvela trémulo en halo de plata  
El gris desmayante de un tul de neblina.

Sus labios profesan el beso más triste,  
El que hunden los hombres en bocas de muertas.  
Con ojos de acero nació allá en el Norte  
País de leyendas, de espectros y nieblas.

Su helante mirada sin fin, de vidente,  
Mirada invencible de esfinge y de estatua,  
Evoca crispantes abismos sin fondo,  
Monstruosos misterios de muda amenaza.  
Yo sueño en sus brazos la tierra bretona  
Con creencias que nacen temblando en las nieblas;

---

Su canto, hondo, opaco, de vuelos sedosos  
Se esfuma en la vaga penumbra de un eco,  
Un fúnebre eco de pasos velados  
Que se hunde en el alma sonando a misterio!  
Un toque muy largo, muy largo a misterio!  
Oh gris, gris solemne! Oh gris, gris de invierno!  
De tercas brumas, de auroras enfermas;  
Oh gris de misterio: tú tienes la musa  
Más rara, más honda, la Musa suprema!  
La lívida musa que oprime dos fríos  
Simbólicos cirios de anémica cera...

Dos flores de muerte que envuelven las almas  
¡En largas miradas de luz ceniciental!  
La musa tiene dos ojos de acero  
Y un alma triste color de ceniza  
Hay todo en sus ojos.

Y miran tal miran los fuertes fakires  
Serpientes esfinges.  
Yo sueño al mirarla la tierra bretona  
Con creencias que nacen de brumas espesas  
Fantasmas sombríos, tormentas  
Y piedras muy grises en landas siniestras.

Fantasmas sombríos y rocas malditas,  
Y piedras muy grises en landas siniestras.

Y canta solemne los largos inviernos  
de *spleenes*, de brumas, de auroras enfermas,  
Las blancas mañanas, los blancos ponientes,  
Y amores tal graves pagodas de cera.

Yo adoro esa musa, la musa suprema,  
Del alma y los ojos color de ceniza.  
La musa que canta blancuras opacas,  
Y el gris que es el fondo del hombre y la vida!

## EVOCACIÓN\*

¡Venga febril el impalpable ensueño!  
¡Venga incorpórea la visión fantástica!  
Vengan trayendo el néctar del delirio  
En opalinas, irisadas ánforas!

Vengan, sí, vengan mis ensueños leves,  
Los de las vestes de brumosas gasas;  
Los que en el oro de sus rizos nievan  
Copos de orquídeas enfermizas, pálidas!

Vengan, sí, vengan mis visiones regias,  
Las de las bocas de rubí y de llama,  
Las que en las ondas negras de sus rizos  
Tejen espumas de camelias blancas!

Vengan ahora mis fantasmas tétricos.  
De ojos cansados como enfermas almas;  
Los de las hondas, lívidas ojeras,  
Plomizos labios y pesadas alas;  
Los que sus frentes de marfil coronan  
Con negras flores de una selva extraña!

.....  
Venga, sí, venga el impalpable ensueño.  
Venga, sí, venga la visión fantástica,  
Vengan trayendo el néctar del delirio  
En opalinas, irisadas ánforas.



## LO INEFABLE\*

Yo muero extrañamente... No me mata la Vida,  
No me mata la Muerte, no me mata el Amor;  
Muero de un pensamiento mudo como una herida...  
¿No habéis sentido nunca el extraño dolor

De un pensamiento inmenso que se arraiga en la  
[vida  
Devorando alma y carne, y no alcanza a dar flor?  
¿Nunca llevasteis dentro una estrella dormida  
Que os abrasaba enteros y no daba un fulgor?...

---

\* Este poema tiene las siguientes variaciones registradas en el Cuaderno III del Archivo D.A.:

### PRIMERA VERSIÓN

Mío, mi alma está triste, triste como la Vida,  
Triste como la Muerte. Es raro mi dolor.  
Como a una rosa riega las bocas a mi herida  
como una loca flor.  
Es el dolor de un sueño que corta como una herida.  
¡Ah! No sentiste nunca un extraño dolor  
De un pensamiento inmenso que germina en la vida  
Toda con sus raíces y no alcanza a dar flor?

No sentiste las ansias de ahondar la horrible herida  
Ebria de la grandeza loca de su dolor?

Yo rugiente, anhelante, los dientes apretados,  
De los nervios, del pecho, con los dedos crispados,  
Quiero, quiero arrancarlo y la angustia es atroz.

Cumbre de los Martirios!... Llevar eternamente,  
Desgarradora y árida, la trágica simiente  
Clavada en las entrañas como un diente feroz!...

Pero arrancarla un día en una flor que abriera  
Milagrosa, inviolable!... Ah, más grande no fuera  
Tener entre las manos la cabeza de Dios!

---

#### SEGUNDA VERSIÓN

Oíd, mi alma está triste, triste como la Vida,  
Triste como la Muerte, triste como el Amor.  
Parece que sonríen los labios de mi herida.

Yo muero de un sueño mudo como una herida.  
Ah! No sentiste nunca un extraño dolor  
De un pensamiento inmenso que germina en la vida  
Devorando alma y carne y no alcanza a dar flor?

No os crispaban las ansias de ahondar la horrible herida  
Ebria de la grandeza loca de su dolor?

Yo rugiente, anhelante, los dientes apretados,  
De la frente, del pecho, con los dedos crispados,  
Quiero, quiero arrancarlo y la angustia es atroz.

.....\*

La noche entró en la sala adormecida  
Arrastrando el silencio a pasos lentos...  
Los sueños son tan quedos que una herida  
Sangrar se oiría. Rueda en los momentos

Una palabra insólita, caída  
Como una hoja de Otoño... Pensamientos  
Suaves tocan mi frente dolorida,  
Tal manos frescas, ah... ¿por qué tormentos

Misteriosos los rostros palidecen  
Dulcemente?... Tus ojos me parecen  
Dos semillas de luz entre la sombra,

Y hay en mi alma un gran florecimiento  
Si en mí los fijas; si los bajas, siento  
Como si fuera a florecer la alfombra!



## NOCTURNO

Fuera, la noche en veste de tragedia solloza  
Como una enorme viuda pegada a mis cristales.

Mi cuarto:...

Por un bello milagro de la luz y del fuego  
Mi cuarto es una gruta de oro y gemas raras:  
Tienen un musgo tan suave, tan hondo de tapices,  
Y es tan vívida y cálida, tan dulce que me creo  
Dentro de un corazón...

Mi lecho que está en blanco es blanco y vaporoso  
Como flor de inocencia,  
Como espuma de vicio!

Esta noche hace insomnio;  
Hay noches negras, negras, que llevan en la frente  
Una rosa de sol...  
En estas noches negras y claras no se duerme.

Y yo te amo, Invierno!  
Yo te imagino viejo,  
Yo te imagino sabio,  
Con un divino cuerpo de mármol palpitante  
Que arrastra como un manto regio el peso del Tiem-  
[po...

Invierno, yo te amo y soy la primavera...  
Yo sonroso, tú nievas:  
Tú porque todo sabes,  
Yo porque todo sueño...

...Amémonos por eso!...  
Sobre mi lecho en blanco,  
Tan blanco y vaporoso como flor de inocencia,

## LA RUPTURA\*

Érase una cadena fuerte como un destino,  
Sacra como una vida, sensible como un alma;  
La corté con un lirio y sigo mi camino  
Con la frialdad magnífica de la Muerte... Con alma

Curiosidad mi espíritu se asoma a su laguna  
Interior, y el cristal de las aguas dormidas,  
Refleja un dios o un monstruo, enmascarado en una  
Esfinge tenebrosa suspensa de otras vidas.

## VISIÓN\*

¿Acaso fue en un marco de ilusión,  
En el profundo espejo del deseo,  
O fue divina y simplemente en vida,  
Que yo te vi velar mi sueño la otra noche?

En mi alcoba agrandada de soledad y miedo,  
Taciturno a mi lado apareciste  
Como un hongo gigante, muerto y vivo,  
Brotado en los rincones de las noches  
Húmedos de silencio,  
Y engrasados de sombra y soledad.

Te inclinabas a mí supremamente,  
Como a la copa de cristal de un lago  
Sobre el mantel de fuego del desierto;  
Te inclinabas a mí, como un enfermo  
De la vida a los opios infalibles  
Y a las vendas de piedra de la Muerte;  
Te inclinabas a mí como el creyente  
A la oblea de cielo de la hostia...  
—Gota de nieve con sabor de estrellas  
Que alimenta los lirios de la Carne,  
Chispa de Dios que estrella los espíritus.—  
Te inclinabas a mí como el gran sauce  
De la Melancolía  
A las hondas lagunas del silencio;  
Te inclinabas a mí como la torre  
De mármol del Orgullo,  
Minada por un monstruo de tristeza,  
A la hermana solemne de su sombra...

Te inclinabas a mí como si fuera  
Mi cuerpo la inicial de tu destino  
En la página oscura de mi lecho;  
Te inclinabas a mí como al milagro  
De una ventana abierta al más allá.

¡Y te inclinabas más que todo eso!

Y era mi mirada una culebra  
Apuntada entre zarzas de pestañas,  
Al cisne reverente de tu cuerpo.  
Y era mi deseo una culebra  
Glisando entre los riscos de la sombra  
A la estatua de lirios de tu cuerpo!

Tú te inclinabas más y más... y tanto,  
Y tanto te inclinaste,  
Que mis flores eróticas son dobles,  
Y mi estrella es más grande desde entonces.  
Toda tu vida se imprimió en mi vida...

Yo esperaba suspensa el aletazo  
Del abrazo magnífico; un abrazo  
De cuatro brazos que la gloria viste  
De fiebre y de milagro, será un vuelo!  
Y pueden ser los hechizados brazos  
Cuatro raíces de una raza nueva:

Y esperaba suspensa el aletazo  
Del abrazo magnífico...  
Y cuando,  
Te abrí los ojos como un alma, ví  
Que te hacías atrás y te envolvías  
En yo no sé qué pliegue inmenso de la sombra!

## NOCTURNO

Engarzado en la noche el lago de tu alma,  
Diríase una tela de cristal y de calma  
Tramada por las grandes arañas del desvelo.

Nata de agua lustral en vaso de alabastros;  
Espejo de pureza que abrillantas los astros  
Y reflejas la sima de la Vida en un cielo!...

Y soy el cisne errante de los sangrientos rastros,  
Voy manchando los lagos y remontando el vuelo.

## EL CISNE

Pupila azul de mi parque  
Es el sensitivo espejo  
De un lago claro, muy claro!...  
Tan claro que a veces creo  
Que en su cristalina página  
Se imprime mi pensamiento.

Flor del aire, flor del agua,  
Alma del lago es un cisne  
Con dos pupilas humanas,  
Grave y gentil como un príncipe;  
Alas lirio, remos rosa...  
Pico en fuego, cuello triste  
Y orgulloso, y la blanca  
Y la suavidad de un cisne...

El ave cándida y grave  
Tiene un maléfico encanto;  
—Clavel vestido de lirio,  
Trasciende a llama y milagro!...  
Sus alas blancas me turban  
Como dos cálidos brazos;  
Ningunos labios ardieron  
Como su pico en mis manos,  
Ninguna testa ha caído  
Tan lánguida en mi regazo;  
Ninguna carne tan viva,  
He padecido o gozado:  
Viborean en sus venas  
Filtros dos veces humanos!



Y va arrastrando el deseo  
En una cauda rosada...

Agua le doy en mis manos  
Y él parece beber fuego;  
Y yo parezco ofrecerle  
Todo el vaso de mi cuerpo...

Y vive tanto en mis sueños,  
Y ahonda tanto en mi carne,  
Que a veces pienso si el cisne  
Con sus dos alas fugaces,  
Sus raros ojos humanos  
Y el rojo pico quemante,  
Es sólo un cisne en mi lago  
O es en vida un amante...

Al margen del lago claro  
Yo le interrogo en silencio...  
Y el silencio es una rosa  
Sobre su pico de fuego...  
Pero en su carne me habla  
Y yo en mi carne le entiendo.  
—A veces ¡toda! soy alma;  
Y a veces ¡toda! soy cuerpo.—  
Hunde el pico en mi regazo  
Y se queda como muerto...  
Y en la cristalina página,  
En el sensitivo espejo  
Del lago que algunas veces  
Refleja mi pensamiento,  
El cisne asusta de rojo,  
Y yo de blanca doy miedo!

## SERPENTINA\*1

En mis sueños de amor, ¡yo soy serpiente!  
Gliso y ondulo como una corriente;  
Dos píldoras de insomnio y de hipnotismo  
Son mis ojos; la punta del encanto  
Es mi lengua... ¡y atraigo como el llanto!  
Soy un pomo de abismo.

MI CUERPO ES UNA CINTA DE DELICIA,  
GLISA Y ONDULA COMO UNA CARICIA...

Y en mis sueños de odio, ¡soy serpiente!  
Mi lengua es una venenosa fuente;  
Mi testa es la luzbética diadema,  
Haz de la muerte, en un fatal soñlayo  
Son mis pupilas; y mi cuerpo en gema  
¡Es la vaina del rayo!

\* La primera versión de este poema que se transcribe abajo se titulaba «Diabólica» y se pensaba incluir bajo la sección «Lis Púrpura» de *Los cálices vacíos*:

## DIÁBOLICA

En mis sueños de amor, yo soy serpiente.  
Mi largo cuerpo ondula pedrerías;  
Mi lengua es una venenosa fuente;  
Mis ojos son dos esmeraldas frías.

Voy siguiendo tus huellas cautamente  
Por sendas largas, tan sombrías  
Que han de ir a la luz en que confías...  
Y al fin te alcanzo, en tu pureza hiriente.  
Blando en la sombra un devorante abrazo...  
Y al fin me siento el hechizado loco.

Si así sueño mi carne, así es mi mente:  
Un cuerpo largo, largo de serpiente,  
Vibrando eterna, ¡voluptuosamente!